

PALABRAS DEL VICEPRESIDENTE DE LA REPUBLICA  
**ENRIQUE BOLAÑOS GEYER**  
CON MOTIVO DE LA INAUGURACION DE LAS LIGAS DEPORTIVAS DE BARRIO  
INSTITUTO NICARAGUENSE DE JUVENTUD Y DEPORTE  
SÁBADO 17 DE OCTUBRE DE 1998 -- 9:00A.M.

- Jóvenes participantes
- Amigos todos

En nombre de Dios y de Nicaragua:



Es agradable y halagador ver reunidos a estos 6 mil jóvenes de más de 150 barrios de nuestra capital para practicar y competir en 16 diferentes disciplinas deportivas, incluyendo baloncesto en silla de ruedas para los minusválidos. A estos 6 mil jóvenes quiero dirigirme hoy.

Jóvenes deportistas: Ustedes están poniendo en sus propias manos la responsabilidad de traer un nuevo despertar cívico que redundará en beneficio directo de ustedes mismos, así como también contribuirá a mejorar la calidad de vida de sus propios barrios.

Ustedes van a practicar deportes, y a la vez van a competir en estos deportes. El Hombre (me refiero a la persona humana, a hombre y mujer), desde muy niño, en todas las civilizaciones, brinca corre, tira objetos, lucha, etc. Además, su propia naturaleza humana le pide competir. Por naturaleza somos desafiantes y retadores.

El deporte encausa esta fuerza por un camino cívico y amistoso para beneficio de nuestra propia salud física y también de nuestra salud mental. Por eso dice el refrán: Cuerpo sano, mente sana.

A veces, esta fuerza competitiva -retadora- erradamente la volcamos, en actividades dañinas a nosotros mismos y dañinas a la sociedad.

Es mejor andar de vago con una pelota en la mano, que andar de vago con una droga en la mano. Es mejor formar pandillas para retornos en competencias deportivas que formar pandillas para retornos en competencias delictivas. Es mejor andar de vago con un bate en la mano que andar de vago con un arma en la mano. Además, el deporte no es vagancia: El Deporte es dedicación, constancia y esfuerzo, similar al que debe aplicarse a toda otra actividad.

Para ser buen experto en computación, por ejemplo, hay que practicar muchas horas, y seguir las enseñanzas de los instructores. Para ser un buen jugador de cualquier deporte, hay que practicar muchas horas, y seguir las enseñanzas de los instructores.

Esta acertada idea del Instituto Nicaragüense de Deportes de organizar estas ligas, además de permitir a esta juventud encausar sus energías en actividades amenas, como lo es el deporte, permitirá que los participantes sean entrenados en mejores técnicas que a lo mejor producirán nuevos Denis Martínez, o nuevos Alexis Argüellos, que les permitirá realizar sueños para bienestar y orgullo propio, de sus familias, y también, de carambola, engrandecerán a Nicaragua. El deporte enseña a ser fuerte y sano.

La competencia exige triunfar; y el lograr el triunfo exige esfuerzo -gran esfuerzo. El deporte demanda tener una disciplina férrea y una conducta deportiva intachable.

El buen deportista debe tener siempre la firme convicción que en el deporte gana el mejor. Cada deportista debe esforzarse para ser bueno, y una vez que se es bueno, debe esforzarse para ser cada vez mejor; y una vez que se es mejor, debe continuar esforzándose para ser excelente, o sea, para llegar a ser el mejor, para llegar a ser tayacán.

Y si siendo tayacán, otro nos vence, entonces debemos sentirnos honrados porque el vencedor venció a un tayacán. Esta disciplina vamos a aprenderla y practicarla en estas ligas y contribuirá a ser mejor personas y mejores ciudadanos.

Nicaragua ha tenido excelentes atletas y deportistas, verdaderos héroes civiles sin fusil. Un par de ejemplos bastan: Denis Martínez, muchacho de extracción humilde; hijo de un obrero y de una ama de casa, estudió en las escuelas públicas de Granada, le gustaba el baseball, jugaba en las calles como cualquier muchacho y quiso ser el mejor. Le dedicó numerosas horas de práctica y esfuerzo persistente, y llegó a ser el mejor.

Alexis Argüello, es otro ejemplo digno de imitar. Un muchacho humilde, del barrio Monseñor Lezcano, hijo del dueño de un bar y de una ama de casa, que anhelaba que su hijo llegara a ser "alguien". A Alexis le gustaba el boxeo callejero, y lo inspiró su cuñado, el famoso "Ratón Mojica", boxeador profesional. El joven Alexis le puso todo su entusiasmo y dedicación, no fallaba a sus entrenamientos y, así quiso ser el mejor, y fue el mejor, por su dedicación y disciplina.

Rosendo Alvarez, que obtuvo su primer campeonato, lo vemos practicar con dedicación absoluta y con la fe de superar los desafíos que se le están presentando para unificar la Corona

Mundial en su peso. Él es otro ejemplo de disciplina y constancia en el deporte.

María Lourdes Ruíz, "La Lula", sobresale entre las mujeres atletas por su tenaz dedicación y el amor a su atletismo.

Francisco Joya, producto de las ligas de barrio y quien hace algunos meses le dio a Nicaragua en los Juegos de Maracaibo, Venezuela, **La Medalla de Plata** en Boxeo.

Tuvimos también otras glorias: El "Chino" Meléndez, Stanley Cayasso, Eduardo Green ("La Gacela Negra"), "El serpentintero" Alfonso Solórzano y muchos otros más de gratos recuerdos para todos y que me sería muy tardado mencionarlos a todos.

Pero permítanme saludar en este día a un gran ciudadano y deportista: Don Agustín Castro, de Masaya. Él está aquí con nosotros esta mañana. Don Agustín jugó ayer, cuando yo apenas era niño, en el equipo San Fernando de Masaya. Pero la mayor gloria de Don Agustín es su dedicación a ayudar al necesitado. Él fue el gran promotor de la Cruz Roja de Masaya, antes de la guerra, en su época de esplendor. Don Agustín busca, pide y se bolsea para aliviar las penurias económicas de las viejas glorias del béisbol, o sus familias. También se desvela por asistir al mantenimiento del Asilo de Ancianos "Sol de la Tarde". Don Agustín: Sólo Dios puede pagarle su dedicación hacia el necesitado. Nicaragua lo saluda y agradece.

Estoy seguro de que, ante este entusiasmo deportivo desbordante, la Alcaldía de Managua construirá más instalaciones deportivas en diversos puntos de la ciudad.

En nombre del Presidente Alemán, y del mío propio, felicito al Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, y en especial al Presidente del Instituto Nicaragüense de Deportes, Don Carlos García, por esta magnífica labor de organizar esta colosal liga.

Felicito también a estos 6 mil jóvenes que gozarán de las incidencias de la liga y... que gane el mejor.

¡Suerte a todos, y que viva Nicaragua en la Amistad y el Deporte!